

**LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD, UN
ENFOQUE PARA LA CONCEPTUALIZACIÓN EMERGENTE DEL
MAESTRO DE EDUCACIÓN RURAL.**

Jimmy Acevedo
Estudiante del Doctorado en Educación
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
jimmyacevedo23@gmail.com

La identidad del maestro rural nos adentra en un estudio de la identidad profesional de los actores que efectúan la más importante de las labores que conforma el eje central para el desarrollo de un país. Poder comprender cuales son los factores que interceden en la percepción que constituye el docente sobre si es indispensable para promover un marco de referencia que justifique la verdadera esencia de quien ejerce tan honorable ocupación. El presente artículo se centra en un análisis detallado y sustentado de los factores que causan mayor impacto sobre el SER MAESTRO, como es: la historia de esta profesión, la conformación de la identidad, la globalización como agente homogenizante social además de los eventos que suscitan en el contexto rural para de esta manera generar una mirada cercana de la realidad que enfrenta la construcción de la identidad del profesor y permita ser guía en pro del entendimiento de quienes forman las futuras generaciones de la nación, realzando además la necesidad de mantener en constante revisión la identidad del maestro.

La sociedad nunca se ha mantenido estática, siempre se ha visto obligada a cambios y esto se debe a los impulsos y motivaciones que emergen del núcleo de su ser, que son los individuos, los cuales con innovaciones y descubrimientos han propulsado a la humanidad a ir modificando su esencia con el transcurrir de cada día. Pero, para ello ha necesitado la información que proviene de sus antecesores, y es que, esto tiene su génesis con la necesidad del hombre, puesto que todo ser vivo por naturaleza obedece a comportamientos naturales que le permitan mantenerse con vida como prioridad, luego procura establecer una serie de acciones que le resulte más cómoda su estancia en el lugar que habita, creando estrategias que le beneficie y le sea útil en todo momento para lograr suplir sus necesidades. En el caso del hombre, todos estos conocimientos de estrategias le ha sido importante ser transmitido a sus descendientes para permitir la prevalencia de la especie y la evolución de la misma, la enseñanza de estos conocimientos

en el transcurrir de la historia ha estado a cargo en primera instancia de la familia de los individuos, pero, las sociedades se vieron en la necesidad de acudir a personas con mayor poder intelectual, capaces de desarrollar métodos de enseñanza que faciliten la transmisión de su conocimiento, a los cuales se les asignó el término maestro, aunque los griegos le reconocieron como sofistas que provenía de la palabra *sophós* que significa sabio; Así lo manifiesta González (1993) “en la historia de la cultura griega del siglo V a.C. se refleja la figura de los maestros, llamados entonces sofistas, quienes tenían la labor de instruir a los niños de su amo.” (p.136) de tal manera que las grandes elites de la sociedad, quienes poseían el poder, eran quienes podían tener a su servicio sabios que enriquecieran de conocimiento a sus hijos.

Y no solo los griegos necesitaban de maestros, según Salas (2012) “la enseñanza egipcia alrededor del año 2600 a. C. (...) se expresaba de padre a hijo, aunque no necesariamente era una enseñanza limitada al seno familiar, sino que el maestro solía llamar a su discípulo ‘hijo.’” (p. 28-29) También los romanos necesitaron de esta figura, que paso a formar parte importante de las estructuras sociales, y ya no era propia de los grupos de elite. Esta vez a los maestros se les asignan varios discípulos conformando de esta manera la escuela romana que según (ob. Cit.) “triunfó en todo el imperio, gracias a que se institucionalizó, por lo que era obligatorio para los romanos asistir a la escuela.” (p.51) consolidando de esta manera una generación educada y enriquecida en información.

Es evidente que en la edad antigua la figura del maestro surge de una necesidad, y pasa a formar parte de las estructuras sociales, porque garantizaban con sus enseñanzas la propagación de hombres con mayor sabiduría, y capaces de afrontar con facilidad los asuntos del entorno. Mientras que, en la edad media, la sociedad se ve influenciada por las invasiones bárbaras, y le conllevó a realizar acciones que garantizaran la seguridad a los ciudadanos, en consecuencia, se establecen escuelas monásticas, ese nombre se les asignó, porque las clases de los maestros se desarrollaban en los monasterios que servían de resguardo a las poblaciones.

Luego de superadas la incertidumbre de esta época se efectúa unos cambios en la educación y según Salas (2012):

Se les otorga importancia de los maestros libres, sin embargo, los maestros dependían de las cooperaciones de

los escolares, es decir, no recibían un sueldo. Esto se debe a que el saber se consideraba un don de Dios, por lo que no podía venderse. (p.74)

De donde subyace que el maestro entraña una ética que lo hace ser neutral, es decir, el “no venderse” le otorga un sentido de valor, puesto que se considera un ser privilegiado por Dios, este don que algunos no poseían y que llevaban consigo dándole prestigio dentro de una sociedad que mantenía su eje de control en la iglesia.

Para los siglos XIV y XV la humanidad sufre una serie de cambios que da origen a la edad moderna, para este entonces el poder económico que antes solo poseían los emperadores, reyes y nobles se expande a las personas que comenzaron a incluirse en el comercio, a tal punto que la educación según (ob. Cit.) “se convirtió en un bien comercial, al igual que el comercio de la seda o la pimienta, por lo que si querían una educación de calidad, bastaba con pagar un buen precio al maestro” (p.80) Permitiendo mejorar la calidad de vida de estos quienes se cotizaban monetariamente y los colocaba en una jerarquía social más alta. Durante estos años la concepción que el maestro hacía de sí paso a tener una ventaja desde el punto de vista monetario, abandonando en su totalidad la connotación que se venía ejecutando en relación a lo teológico. De tal manera, que se abre el compás del ejercicio de esta labor para abarcar clases sociales con poder adquisitivo capaces de cubrir con la remuneración de los maestros y elevando su estigma social.

Hasta entonces los maestros se dedicaban a la enseñanza de la música, la gimnasia, la aritmética, la geometría, la astronomía, la filosofía, el dibujo, la oratoria y la teología; Pero para el siglo XVIII se coloca en práctica la educación en pro de contenidos que dieran paso a la razón a lo cual se le asignó el nombre de la ilustración obviando todo lo teológico y mítico.

A partir de la revolución francesa algunos historiadores conciben el tiempo transcurrido a partir de estos años como la edad contemporánea en la que González (1993) manifiesta que “la escuela comienza a ser sinónimo de progreso, y el maestro debía ser una persona instruida, preparada cultural y profesionalmente” (p. 138-139) esto implicó la necesidad de universidades y centros de capacitación para personas que desearan ser maestros.

Entre las definiciones de maestro expuesto en este tiempo resalta la de 1975, Rodríguez (citado en Jáuregui 2003) “Maestro es el que enseña

a aprender y ayuda a comprender” (p.95) destacando lo vital que es para el maestro ser hábil en la enseñanza de lo que sabe y desarrollar en sus discípulos el saber aprender. “El Maestro es, pues, aquel que, sabiendo para sí, es capaz de inducir a aprender” (ibid.) así como estas concepciones del maestro han existido otras tantas y eso se debe a la percepción que se tiene de esta labor basada en el tipo de cultura desarrollada en la extensión del planeta, así como la identidad que ha logrado establecer los maestros en sus distintos momentos epocales. A pesar de esto la función del maestro tiende a generalizarse en la actualidad dando cabida a lo expresado por González (1993):

A lo largo de la historia de la educación se cuestiona el quehacer del maestro. La imagen del maestro varía en cada época histórica. Dependiendo de las estructuras tradicionales de la sociedad, el maestro forma parte de esa resistencia pasiva en la transformación del proceso educativo. El maestro, a través de todos los tiempos, es el que instruye, forma, tiene privilegios de la edad y el saber, siempre tiene razón, será un juez y un ejecutor, es quien distribuye reproches, castigos y premios. (p.136)

Esa es la manera en la que la sociedad ha visto la labor docente. Pero en la sociedad posmoderna el maestro como todos los actores sociales están siendo afectados por un fenómeno omnipresente, llamado globalización que ha provocado cambios en los estilos de vida y maneras de pensar de los individuos y esto se debe a los avances en materia de comunicación donde la información se encuentra con solo cliquear una tecla o una pantalla, donde Mora (2008) expone que “los alumnos enseñan sin ser maestros, y los maestros aprenden sin ser alumnos”(p.62) cambiando gran parte de los eventos tradicionales en la educación.

Y es que dos siglos atrás aproximadamente, la vida en sociedad se veía limitada a espacios geográficos en los que las personas convivían y mantenían modos de vida acorde a su cultura, en el que se respetaban tradiciones y costumbres, que abarcaban desde estilos de música, gastronomía y maneras particulares de vivir; donde la comunicación y el transporte estaban delimitados a vehículos a tracción de sangre, y, en consecuencia resultaba ser muy deficiente en cuanto a su velocidad, lo cual ocasionaba una especie de aislamiento que permitía mantener cierto control sobre espacios, en tal sentido, cada región del planeta poseía culturas particulares o inverosímiles,

es decir, como si el planeta estuviera dividido en varios mundos todos distintos entre sí. Pero con el transcurrir de los años y la creación de avances tecnológicos ocasionaron en las últimas décadas el surgimiento de un fenómeno que rompe con las barreras geográficas, al ser sustituidas por la desterritorialización de las naciones, trayendo consigo una cultura global.

Este acontecimiento resulta ser intangible, pero que afecta a todos, así no quieran, desde los maestros, ingenieros, médicos, comerciantes se ven afectados; y es que, como seres sociales les resulta ineludible sucumbir a sus alcances. Esto que repercute en las vidas como un virus se le conoce como la Globalización que según Bauman (2001a) "En su significado más profundo, la idea expresa el carácter indeterminado, ingobernable y autopropulsado de los asuntos mundiales; la ausencia de un centro, una oficina de control, un directorio, una gerencia general." (p.80) esta ausencia de control nos refleja que los acontecimientos sociales en la actualidad son difíciles de predecir, por lo que en cada instante se es vulnerable de un cambio en el estilo de vida. Esto se debe a que la globalización afecta todos los sectores que forman parte de la cotidianidad multidimensional de la aldea mundial, como lo es la ciencia, tecnología, religión, educación, comunicación, economía, y otras tantas. Así lo afirma Giddens (2000) "No solo la globalización es real, sino que sus consecuencias pueden verse en todas partes" (p.21) desde las zonas con poca población hasta las grandes ciudades sin importar la latitud y longitud en que se encuentre.

Por ende, la zona rural no escapa de ella. Esta zona que por mucho tiempo ha sido caracterizada por los siguientes rasgos según 1986, Martins (citado en Romero 2012):

- a) Diferencias ocupacionales, en el espacio rural desde su juventud las personas se ocupan con los mismos tipos de actividades como, por ejemplo, la cosecha y el cultivo.
- b) Ambientales, los habitantes rurales sufren la influencia directa del contacto con la naturaleza y de las condiciones climáticas.
- c) Tamaño de las comunidades, correlación negativa entre el tamaño de la comunidad y personas ocupadas en la agricultura.
- d) Diferencia en la densidad poblacional, las densidades rurales son relativamente más bajas que las urbanas, debido al cultivo.

e) Diferencia en la homogeneidad y heterogeneidad de la población, los habitantes rurales tienden a adquirir características semejantes por desarrollar las mismas funciones, siendo más homogéneos dado que no sufren los problemas de una intensa división del trabajo.

f) Diferenciación, estratificación y complejidad social de los grupos rurales, dado que tienden a ser más homogéneos, de menor complejidad y sin funciones especializadas. El aglomerado rural presenta una estructura simplificada.

g) Diferencia en la movilidad social, baja movilidad sobre el territorio, en lo rural los hijos tienden a seguir la ocupación de los padres.

h) Diferencia en la dirección de las migraciones, unidireccional del campo (centro de producción de excedentes) para la ciudad (centro de consumo de excedentes), salvo el período de siniestros como ser: epidemias, hambrunas, entre otros.

i) Diferencias en los sistemas de integración social, los contactos personales establecidos entre los habitantes rurales son inferiores a los urbanos, debido a la baja movilidad y diversificación de los contactos, pero en contrapartida son más densos y menos efímeros. Romero, J. (p.15)

Pese a todas estas características que han prevalecido por mucho tiempo en las zonas rurales, también han sucumbido ante los impactos que emite la globalización, la cual no tiene discriminación de ninguna índole e invade el territorio que le plazca y sin ningún tipo de arremetida feroz, simplemente entra en nuestra sociedad y se instala en ella como una colonizadora.

Cabe destacar que todas las poblaciones grandes o pequeñas mantenían una serie de normas, códigos o símbolos sociales que se compartían entre sus pobladores los cuales construían la identidad de cada uno de ellos, de los que surge la cultura, considerada como manifestaciones sociales que comparte un grupo de personas, y que permiten diferenciarlas una de otras, y hacían que los asentamientos poblacionales tuvieran características particulares. La cuales acostumbraban ser transmitidas de generación en generación mediante la educación y la relación entre sus habitantes.

Aunque las comunidades grandes siempre han estado vulnerables a sufrir cambios y esto se debe las relaciones sociales ligadas al intercambio comercial, la industrialización y la tecnología que hacen que personas de diversas latitudes con culturas diferentes converjan en estos espacios, fomentando un cambio social que altera la identidad de quienes se ven afectados.

Y actualmente la globalización es considerado el mayor causante de los cambios en las estructuras sociales, que busca hacernos según Díaz (2016) "culturalmente homogéneos" (p.21) es decir buscar implantar en la sociedad una monotonía cultural, donde el concebir lo bueno o malo, correcto e incorrectos sea estándar, sin características particulares sino con un solo patrón de comportamiento y significado del entorno y del ser, y esto ha abarcado no solo a las poblaciones urbanas, también está afectando el ámbito rural, generando una nueva ruralidad. Que según Romero (2012) "la categoría denominada 'nueva ruralidad', puede presentar una nueva forma de 'mirar' y definir lo rural" (p.9) la cual ha sido compleja determinar desde inicios de la globalización, así lo asegura (ibid.) "en la década del 90 este marco conceptual mostró cierta incapacidad para interpretar las nuevas realidades que comenzaron a estructurarse en función de las rápidas transformaciones en la sociedad rural en el sistema capitalista a escala mundial."(p.17) el cual aunque insta a una monotonía de significados está en constante alteración social debido a las innovaciones que no cesan cada día, pero ente esto 2009, Kay (citado en Romero 2012) logra plantear un enfoque en relación al medio rural al destacar:

La nueva ruralidad como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la descentralización y la participación social; superar la división rural-urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina. (p.28)

Todas estas nuevas tendencias han homogenizado la sociedad mundial y proporcionan mejoras en relación a la armonía de las personas entre sí y con su entorno, así como, la economía de los pobladores rurales. También, se debe tomar en cuenta, que estos cambios son propiciados por sus habitantes y los demás actores sociales que son impactados fuera de los espacios rurales habituales y se nutren allí de la información de la globalización afectando de

una manera u otra la ruralidad, como lo hacen los maestros al desarrollar su praxis en estas zonas, y los medios de comunicación tecnológicos, los cuales sobreabundan en la esfera social.

De tal manera, que no se puede evadir el avance de la globalización por lo que posee un alcance que tiempo atrás hubiera parecido inimaginable, esto se debe a que cualquier hecho que ocurra en un país de algún continente mediante los actuales medios de comunicación podría tener repercusiones en los quehaceres comunes que realiza la gente. Hechos como un conflicto velico, una nueva canción, el realce de una nueva figura deportiva, un video "viral", la aparición de un virus, medicamento o información novedosa y otros tanto más, afectarían la percepción que tenemos acerca de lo que hacemos o como lo hacemos. De tal manera que según Giddens (2000) "la globalización tiene algo que ver con la tesis de que todos vivimos ahora en un mismo mundo" (p.20)

Entonces se rompen todas las barreras impuestas por la geografía política donde se pretendía ejercer control, y se pasa a ser parte de una sociedad amplia. Y es que cualquier individuo en la actualidad realiza acciones que obedecen a implicaciones de la globalización, ya sea en su hogar, su trabajo, su pasatiempo o sus herramientas de vida, todas claudican ante ella; en el caso de la educación, que es uno de los medios sociales donde se efectúa la propagación de valores, conocimiento y formación social de individuos, como todo en la sociedad, tampoco está alejada de sufrir repercusiones de este fenómeno; que no solo impacta lo externo y palpable a los sentidos sino que también alude a lo intangible, lo interno del ser, tal como lo afirma (ob,cit.): "La globalización no tiene que ver solo con lo que hay 'ahí afuera', remoto y alejado del individuo. Es también un fenómeno de 'aquí dentro', que influye en los aspectos íntimos y personales de nuestras vidas." (p.24-25)

En consecuencia, todos los factores que suscitan en el cosmos influyen directa o indirectamente sobre el ser humano, haciendo de él la suma de todo en cuanto a este impacte. Y es allí donde resulta interesante evaluar qué y cómo está constituido el hombre, y así comprender su ser, para poder como en todas las ciencias predecir sus acciones, diagnosticando de tal manera si sufre o no algún tipo de anomalía que afecte o atente contra la colectividad. Por ende, conocer quien ES el maestro resulta de gran importancia, porque de éste depende la formación de una sociedad.

En tal sentido, "Ser" es un tema que ha desentrañado muchas implicaciones y controversias a lo largo de la historia de la humanidad, es por esto que Heidegger (1926) hace referencia que "el concepto de 'ser' es, más bien, el más oscuro." (p.14) aunque (Platón 368 a.C./1871) lo define como "lo que hay o existe" (p.152) dando de esta manera la importancia a la existencia. Pero no solo ha surgido esta definición, para Calvo (2003) en su interpretación de Aristóteles refleja al respecto del ser como: "la sustancia, ousia o entidad que está compuesto de materia y forma, donde la forma, es la esencia de cada cosa, aquello que cada cosa es por sí, aquello que a cada cosa la constituye en su ser." (p.27) De tal manera que el ser esta inherente a estos dos elementos indiscutiblemente unidos el uno del otro.

Las percepciones antes mencionadas resultan ser muy generales, y no dan con las respuestas a lo particular, y esto se debe a que cada persona es inverosímil, de tal manera que poder definir su ser resulta una laboriosa tarea, poder responder a ¿Quién soy? » Soy que provienen de la palabra ser en conjugación con el pronombre yo «es quizá uno de los temas que hacen reflexionar al hombre sobre cómo se desenvuelven internamente, y cuando se hace referencia a lo interno se apunta no a los órganos o tejidos bajo la dermis (la materia), sino a lo que suscita en la mente de los individuos (la forma).

Es por esta razón que 1941, Rosmini (citado en Daros 2006) expone que: "El que dice 'yo', entendiendo lo que dice, hace un acto interior con el que afirma la existencia de sí mismo, en cuanto sujeto intelectual, en cuanto dirige su atención a sí mismo y se percibe."(p.107) En tal sentido el sujeto tendría conciencia de sí como parte de este cosmos, y solo en el momento en que lo dice porque según Taylor (2006) "lo que yo soy ha de entenderse como lo que he logrado ser" (p.80) y es que, la palabra logrado nos refiere a que el ser no es una constante, por lo que siempre se está exento a modificar lo que se es, de tal manera que uno es en el momento.

En este devenir del ser (ob.cit) considera que "solo somos yos en la medida en que nos movemos en un cierto espacio de interrogantes, mientras buscamos y encontramos una orientación al bien (p.62) en consecuencia nuestra percepción moral es la que conduce nuestro yo, y que nos permite tener un significado bueno o malo de lo que hacemos y poder delimitar si lo que se hace es bien y si se tiene una vida buena o no, y esa distinción del bien varía entre diversos individuos y culturas; permitiendo hacer diferenciaciones entre unos y otros y por ende poder identificarlos. Es de esta manera que la

concepción del yo, se atiende bajo el término de identidad, puesto que “para tener una identidad necesitamos una orientación al bien, lo que significa una cierta percepción de discriminación” (ob.cit:79)

Donde Taylor (2006) expone que la “distinción de Platón encabeza una gran familia de puntos de vista desde los que se percibe la vida buena como el control del YO, que consiste en el dominio de la razón sobre el deseo” (p. 44). Partiendo de la importancia de la razón se ve necesario describir la teoría del psicoanálisis, donde expone tres estadios en la conciencia del hombre: el yo, ello y superyó; en el que del yo, según Freud (1923/1992) “depende la conciencia; él gobierna los accesos a la motilidad, es aquella instancia anímica que ejerce un control sobre todos sus procesos parciales”(p.18), y quien va a mantener contacto con el mundo exterior “La importancia funcional del yo se expresa en el hecho de que normalmente le es asignado el gobierno” (ob. Cit.) (p.27) es decir, es quien decide como accionar y reaccionar ante cualquier circunstancia en que se encuentre el sujeto, mientras que en lo interno del individuo los estadios del ello y superyó se encuentran en un conflicto constante, debido a que al ello le “corresponde la pulsión, contiene las pasiones y deseos”(ibid.) es en sí, de donde fluyen comportamientos naturales e instintivos y el superyó es quien ejerce el estadio represor en contra del ello, sobreponiéndose a tal punto que se le asigna el ámbito de lo moral y la razón, por ende, “el superyó se le enfrenta como abogado del mundo interior” (ob. Cit.) (p.37) en sí es quien suprime todos los deseos pulsantes del hombre y le permite mantener un control consiente, que den paso a expresiones por parte del yo.

Todos estos aspectos son necesarios para dar respuesta a la interrogante que se ha tratado en este escrito, ¿Quién soy? Al respecto Taylor (2006) considera que:

Saber quién soy es conocer donde me encuentro. Mi identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo, es el horizonte dentro del cual puedo adoptar una postura. (p.52)

En este caso, la identidad que según Daros (2006) "es una forma latina tardía (identitas), que sugiere la idea de la misma entidad: idem entitas" (p.18) dándole cabida a las interpretaciones antes realizadas de Aristóteles en el que la considera como la esencia del ser (la forma) ubica al hombre tanto en el tiempo como en las acciones que le han permitido tener un estado de conciencia y razón sobre el plano real. Y también tendría repercusiones sobre las orientaciones a lo que es bien para sí mismo y el bien o mal de sus acciones externas. Lo que conlleva a hacer de la identidad un plano importante en la vida de cada persona. A tal extremo que Taylor, (2006) manifiesta que "perder esa orientación, o no haberla encontrado, equivale a no saber quién se es" (p.55) por lo tanto el hombre quedaría a la deriva, sin aspiraciones, ni sentido común de las cosas, sin forma, sin esencia ni valor, en este caso lo podríamos comparar con un simple objeto. Pero (ob.cit) hace una afirmación de existir este caso al exponer que:

Una persona que no sabría donde esta respecto a cuestiones de importancia fundamental, en la práctica diríamos que esa persona está seriamente trastornada, y es que una persona que careciera por completo de marcos referenciales estaría fuera de nuestro espacio de interlocución; no tendría un sitio en el espacio den el que nos encontramos los demás. Percibiríamos el caso como patológico. (p.57-58)

Esto afirma lo que se venía exponiendo acerca de las consecuencias en el hombre que carece de una identidad, pero resalta que solo perder o no poseer identidad sería una consecuencia patológica (no simples ni comunes sino casos en los que se sufre una anomalía) da tal manera que el individuo perdería su esencia humana, así lo asegura Daros (2006) al indicar que "La importancia del acceso a la identidad, para toda persona, se halla en que sin ella nadie es persona plenamente humana, ni puede lograr una personalidad, ni ser responsable de sus actos individual y socialmente." (p.14) esto derivaría en poder hacer daños a sí mismo o a los que se encuentren a su alrededor, introduciendo en tal sentido el tema de identidad en los aspectos morales, tomando en cuenta la moral según Taylor.(2006) "como el respeto que se tiene hacia los demás"(p.34) esta determinación abre el compás en relación a la identidad, puesto que ahora no solo se ve a lo interno del individuo sino que también apunta a los externo, especialmente a las actividades de interacción social y es que según Daros (2006) "Ser consciente de la identidad propia es ser consciente de la propia responsabilidad personal y social." (p.16)

Pero ¿de dónde provienen todos nuestros significados de lo bueno y lo malo? Si se supone que según Taylor (2006): "Saber quién eres es estar orientado al espacio moral, un espacio en el que se plantean cuestiones acerca del bien o el mal, de lo que tiene significado e importancia y lo que es banal y secundario." (p.53) en sí: ¿Cómo formamos nuestra identidad? para dar respuesta a esta interrogante es primordial tomar en cuenta que el hombre es un individuo capaz de obtener información mediante el gusto, el tacto, olfato, oído y visualmente, que le permite estar en relación con el exterior, pero siempre recabando conocimientos para sí. Siendo este el motivo por el cual la humanidad estableció una serie de patrones que fueran entendibles para sus iguales y que les permitiera establecer relaciones de intercambio de mensajes «comunicación»; este acto trae consigo un elemento primordial que es el lenguaje el cual según Cárdenas (2011) "tiene un papel decisivo en la formación de conceptos" (p.73) de tal manera que permite valorar y tener noción o representación sobre los hechos y elementos que suscitan en su cosmos incrementando cada vez más la información que interioriza. Entonces el lenguaje es según (ob.cit.) un "medio de representación que refleja la realidad que el hombre asimila e incorpora a través de la experiencia." (p.72)

De tal manera que el lenguaje conforma el mecanismo mediante el cual el SER incorpora información a través de la experiencia y establece relaciones con su exterior y otros SERES; este mecanismo se encuentra en constante modificación desde la infancia y es que según Taylor (2006):

Aprendemos primero nuestros lenguajes de discernimiento moral y espiritual al ser introducidos a una conversación permanente por quienes están a cargo de nuestra primera crianza, los significados que tendrán para mí las palabras clave serán primero los significados que ellas tengan para nosotros, es decir, para mí y mis compañeros de conversación. (p.63)

Y allí es donde comienza a formar el individuo un cumulo de significados que condicionaran no solo sus pensamientos sino sus acciones, los cuales compartirá con su grupo social, tomando conciencia de lo bueno y lo malo, así como; el que sí y que no expresar a su comunidad lingüística, por esta razón es que 1971, Hymes (citado en Hudson 1981) señala que:

El niño normal adquiere un conocimiento de las oraciones no sólo como gramaticales, sino también como adecuadas. Él o ella adquiere la competencia de cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar con quién, cuándo, dónde, de qué forma. En pocas palabras, el niño llega a ser capaz de llevar a cabo un repertorio de actos de habla, de tomar parte en eventos de habla, y de evaluar la actuación de los demás. Además, esta competencia es integral con las actitudes, valores y motivaciones referentes al lenguaje, a sus características y usos, e integral con la competencia de, y las actitudes hacia la interrelación del lenguaje con el otro código de la conducta comunicativa. (p.231)

Por ende, resulta importante la identidad, porque según los autores antes mencionados, dan a entender que el hombre llega al mundo solo con los reflejos esenciales que menciona Freud en este discurso como el ello, y a medida que se le van incorporando conocimientos mediante el lenguaje va adquiriendo la capacidad de poder contener los deseos mediante el superyó. En tal sentido, Ugalde (1989) expresa que "Por lo tanto, Este proceso de socialización se inicia no sólo con el convivir, sino especialmente con el aprendizaje y uso del lenguaje del grupo, que actúa, muchísimas veces, como vehículo de cohesión e identidad grupal."(p. 18) Y ese aprendizaje comienza en el hogar, que es el lugar en que tiene sus inicios todo individuo convirtiéndonos en dependientes de nuestros tutores y es que según Taylor (2006): "somos iniciados en el lenguaje cuando se nos conduce a ver las cosas como la ven nuestros tutores, después podemos desviarnos y solo a nuestra relación con interlocutores ausentes." (p.67) en tal sentido, el individuo pasa a formar parte de una comunidad donde los significados se comparten entre sus actores. Por ende (ob.cit.) expone que: "La completa definición de identidad de alguien incluye, por tanto, no solo su posición en la cuestiones morales y espirituales, sino también en una referencia a una comunidad definidora" (p.64) esto indica que podemos conocer quien somos a partir de referencias expuestas mediante el lenguaje de los individuos con los que se desenvuelve comúnmente el hombre, donde se establecen significados compartidos de las acciones que suscitan en el ámbito de interacción; y es que (ob.cit) manifiesta que "Un lenguaje solo existe y se mantiene en una comunidad lingüística. Y esto nos indica otra característica clave del yo. Uno solo es un yo solo entre otros yos. El yo jamás se describe sin referencia a quienes lo rodean" (p.62) esto refleja la necesidad de hombre de convivir con otras personas para poder SER.

Y es así como las relaciones de los maestros con sus iguales y todo en cuanto a este afecte se ve reflejado en su SER, es decir, los eventos naturales, la culturas que convergen en su entorno, los antecedentes que le han ocurrido en su historia como gremio, su formación profesional, la relación con equipos tecnológicos de comunicación, en sí, todo lo que le aluda, le provee de grandes cantidades de información, de los cuales su cerebro tiene el deber de procesar y decidir si le resulta importante o no (aplica juicio de valor) o, lo que en términos educativos se le conoce como aprendizaje significativo, el cual altera su manera de pensar y por ende de actuar involucrando su praxis pedagógica y el desarrollo de sus capacidades y actitudes en los entornos educativos.

Es por ello, que no se puede comprender el ser maestro a simple vista, sino que se debe analizar y reflexionar sobre cada uno de los elementos que mencionamos en este discurso y que conforman los aspectos más importantes en la conformación de la conceptualización del SER MAESTRO. Y no solo se puede definir la identidad de este y conservar esta definición como una categoría que prevalecerá en él y transcurrir de los años, sino que debe mantenerse en constante revisión puesto que en palabras de Díaz (2016) "Las identidades son dinámicas (...) -mientras existen- cambian, se adaptan y realizan constantes ajustes internos. La idea de unas identidades que se mantienen estáticas, que conservan completamente sus límites y son inmunes a los cambios internos, es una ficción." (p.32).

En conclusión, el tema de la identidad del maestro es muy relevante para la proyección social y aún más cuando según Bauman (2001b) "la identidad se ha convertido ahora en un prisma a través del cual se descubren, comprenden y examinan todos los demás aspectos de interés de la vida contemporánea" (p. 161)

Referencias

Bauman, Z. (2001a) La Globalización Consecuencias humanas. México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2001b) la sociedad individualizada. España: Catedra.

Cárdenas P., A. (2011) Piaget: lenguaje, conocimiento y Educación [Revista en Línea] (60) Disponible: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n60/n60a5.pdf> [Consulta: 2018. Abril 6]

Calvo Martínez, T. (2003) Aristóteles Metafísica. Madrid: Editorial Gredos.

Daros, W. R. (2006) En la búsqueda de la identidad personal. Argentina: Universidad del Centro Latinoamericano Rosario.

Díaz P., H. (2016) El jardín de la identidad. Caracas-Venezuela: Fundación Editorial El Perro y La Rana.

Freud (1992) el Yo y el Ello. (Etcheverry, J., trads) Bueno Aires- Argentina (trabajo original publicado en 1923)

González Pérez, T. (1993) La figura del maestro en la historia del pensamiento pedagógico. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado [Revista en Línea] (16), 135-144. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/286606.pdf> [Consulta: 2018. Abril 6]

Giddens, A. (2000) Un mundo desbocado. Madrid

Heidegger, Martin (1991) La Proposición Del Fundamento. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Hudson (1981) La Sociolingüística. España: Anagrama.

Jáuregui, R. (2003) El maestro según simón rodríguez. [Revista en Línea] (21), 94-99 Disponible: <http://santillana.com.ve/fotos/articulos/RamonJauregui52162.pdf> [Consulta: 2018. Abril 6]

Martínez, M. (2005) investigación cualitativa etnográfica en educación, tercera edición, Editorial trillas. México

Mora García, J.P. (2008) "la escuela del día después. Segunda Edición. Táchira Venezuela

Platón (1871) Parménides (Patricio de Azcárate, trads.) Madrid. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf04143.pdf> [Consulta: 2017. febrero 17] (trabajo original publicado en 368 a.C.)

Romero, J. (2012) Lo rural y la ruralidad en américa latina: categorías conceptuales en debate. Revista psicoperspectivas individuo y sociedad [Revista en Línea] 11 (1), 8-31. Disponible: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v11n1/art02.pdf> [Consulta: 2018. Abril 6]

Salas, J. A. (2012) Historia general de la educación. México: Red Tercer Milenio.

Taylor, Ch. (2006) fuentes del yo, la construcción de la identidad moderna. Editorial Paidós. Barcelona.

Ugalde, M. (1989) El lenguaje caracterización de sus formas fundamentales [Revista en Línea] Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5476029.pdf> [Consulta: 2018. Abril 6]